

Luis Pino Moyano

CON TODAS LAS FUERZAS DE LA HISTORIA

*Textos reunidos a propósito de los 50 años
del quiebre de la democracia en Chile*



Raco
Ediciones

CON TODAS LAS FUERZAS DE LA HISTORIA

Textos reunidos a propósito de los 50 años del
quiebre de la democracia en Chile

Luis Pino Moyano

Raco
Ediciones

Luis Pino Moyano.

Con todas las fuerzas de la historia. Textos reunidos a propósito de los 50 años del quiebre de la democracia en Chile.

Puente Alto, Raco Ediciones, 2023.

Fotografía de portada:

Luis Pino Moyano.

Fuentes:

Portada: dfdMiliciana 33 y 54 (realizada por Andez Tipografía Chilena) y Avenir Next 16.

Interior: Garamond 22 para títulos de capítulos, 14 para títulos y 12 para el cuerpo del texto.

ISBN: 9798862054934.

“El pueblo debe prepararse para resistir, debe prepararse para luchar, debe prepararse para vencer. Trabajadores de Chile: Adelante con todas las fuerzas. Adelante con todas las fuerzas de la historia”.

Miguel Enríquez, discurso en el Teatro Caupolicán, 17 de julio de 1973.

“El don de encender en lo pasado la chispa de la esperanza sólo es inherente al historiador que está penetrado de lo siguiente: tampoco los muertos estarán seguros ante el enemigo cuando éste venza. Y este enemigo no ha cesado de vencer”.

Walter Benjamin, *Tesis de filosofía de la historia*.

A Miguel Ignacio y Sophía Javiera, por quienes son y por lo que vendrá.

A la memoria de Fernando Ortiz Letelier, Luis Moulán y Luis Vitale por pujar, con sus vidas y trabajos, por una historia comprometida.

Índice

Pensar la Unidad Popular, el golpe de estado y la dictadura civil-militar 50 años después.	i
Teoría, violencia política y romanticismo revolucionario de la mano en la construcción de poder popular. (1965-1974). Algunas reflexiones en torno al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).	1
Los revolucionarios y la revolución. Una lectura a Salvador Allende.	25
“La única opción: la Revolución”. El Movimiento Cristianos por el Socialismo (Chile, 1971-1973).	53
Pensando desde la historia a la memoria y la política.	91
Reír, llorar e indignarse en la sala de clases a cincuenta años del quiebre de la democracia en Chile.	121
Los evangélicos y los derechos humanos en el contexto dictatorial chileno. Reflexiones para el presente.	133
De museos, montajes y reacciones políticas.	147

**Pensar la Unidad Popular, el
golpe de estado y la dictadura
civil-militar 50 años después**

Año 1988, la larga noche de la dictadura civil-militar estaba a las puertas de su finalización (nada presagiaba lo que se vendría después). Me recuerdo de esa noche de 11 de septiembre, estaba en la casa de mi Tata y mi Mamita Chela, mis abuelos paternos. A esa edad, yo no sabía que mi abuelo había sido militante socialista y dirigente sindicalista de taxis y colectivos en Puente Alto, y que de la mano con mi abuela caminaron felices por la primavera socialista como los allendistas que eran. Esa noche, recuerdo vívidamente el nombre de Salvador Allende, pronunciado en una voz contradictoriamente alta y susurrada. En un momento, mi Tata, con un vaso de vino blanco en la mano, tomó un casete, lo puso en la radio de la casa y allí comenzó a sonar una voz que decía *“11 de septiembre de 1973, la noche cayó sobre Santiago, larga noche de dolor...”*. Allí, más adelante apareció la voz truncada de Víctor Jara, los bandos militares y, al final, a modo de corolario, la voz del Chicho Allende, esa voz serena pero punzante. La voz de un sujeto valiente que acometía su caminata a la muerte, pero aquella llena de memoria. Ese discurso, lo escuché tantas veces en mi vida que llegué a aprenderlo de memoria. El casete de mi Tata era un tesoro enorme. Ya mayor, he tratado de replicar ese momento íntimo, en algún lugar de mi casa, con un vaso con algún enjundioso líquido, volviendo a hacer que la voz emitida por la Radio Magallanes vuelva a resonar. Seguimos oyendo, recordando. Evidentemente, hoy los casetes han sido reemplazados por otros medios, entonces documentales y películas ad hoc, en familia ayudan mucho. Pero el

ejercicio es similar. La casa, la conversación, el pensamiento memorioso, el dolor, la rabia de la derrota. Y a pesar de tanta sombra y espanto, sin dudas la caminata de tres años, previa a ese día monstruoso, nos dejó tanta enseñanza que nos invita a mirar al presente y al futuro. Este presente de democracia pacata que en nada se iguala a las “*grandes alamedas*” de las que hablara el Chicho ese día. Pero hay esperanza. Por lo menos, la de juntarse, caminar y construir.

¿50 años de qué?

Recuerdo cuando se conmemoraron los treinta años del golpe, y los medios de comunicación hicieron programas especiales, en los que se hablaba del golpe, la dictadura, las violaciones a los derechos humanos. Tengo en mi mente, de manera especial, el noticiero de Chilevisión, conducido por Alejandro Guillier, que esa mañana iba reproduciendo hora por hora lo acontecido un día 11 de septiembre de 1973. Esa misma mañana, Ricardo Lagos, a la sazón presidente de la república, realizó el acto de reapertura de la puerta de Morandé 80, que era el lugar por el que salieron los hombres y las mujeres que acompañaban a Allende esa fatídica mañana y, a su vez, por donde fue sacado el cuerpo del fenecido presidente por militares y bomberos. Por la tarde, con mi amigo Pablo, fuimos a la Plaza de

la Constitución, lugar en el que se realizó un acto. De las cosas más geniales que pasaron en dicha instancia están los discursos de Hebe de Bonafini y Gladys Marín, más las tres canciones que nos regaló Silvio Rodríguez.

Por su parte, diez años después, las conmemoraciones de los cuarenta años encontraron al país con el primer gobierno de derecha elegido democráticamente desde 1958, con Jorge Alessandri. Sebastián Piñera, presidente de la república en ese momento, puso sobre la mesa el concepto de “cómplices pasivos”, para hablar de la participación de civiles en el régimen dictatorial. A su vez, ya teníamos a nuestro haber los Informes Rettig y Valech, un arsenal de investigaciones historiográficas, y los programas de televisión hacían muchos programas relacionados con la temática. ¿Cómo olvidar el programa “Mentiras verdaderas”, que dejando de lado la dinámica de la entretención, se abrió a realizar elocuentes entrevistas a militantes que vivieron la represión dictatorial? Todavía parecía que no nos curábamos de espanto con lo acontecido durante esos dieciséis años y medio que parecieron una vida, una mala vida. Pero, a su vez, parecía que ya llegaba el tiempo del consenso respecto a ese pasado.

Pero, a cincuenta años del golpe, nos encontramos en este tiempo con ideas que se divulgan en medios de comunicación masivos y en las redes sociales de marcada obscenidad. A estas

alturas del partido no deberíamos confundir los errores y fracasos del gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular, con la vocación democrática del expresidente, quien fuese ministro de estado, diputado y senador, y que en dicho último cargo fue elegido en dos ocasiones como presidente del senado, es decir, como la segunda autoridad del país cuando la izquierda no era mayoría en el parlamento. Allende, el presidente que sostuvo contra viento y marea la idea de una revolución dentro del marco institucional y que con una dignidad gigantesca se quedó en el Palacio de la Moneda cuando la infamia militar, con bombas y metrallas arrasaba la república, no se merece ese trato ahistórico. A estas alturas, tampoco, debería decirse que las izquierdas tienen que hacer una autocrítica respecto al gobierno de la Unidad Popular, porque eso partidos e intelectuales lo hicieron desde los primeros días de la dictadura, derramando tinta por montones. Ahí están los textos de Moulian y Garretón, por mencionar a dos sociólogos de fuste. A estas alturas nadie debería pensar en la efectividad eufemística de conceptos tales como “pronunciamiento militar” por golpe de estado, “gobierno militar” por dictadura, “quiebre democrático”, porque todos esos conceptos siguen aludiendo a la acción de un régimen antidemocrático sostenido en la violencia del estado. A estas alturas, tampoco deberíamos estar poniendo en dudas los daños de la represión que derivaron en asesinato, desaparición forzada, tortura, exilio, exoneración. Pero sigue ocurriendo, a cincuenta años del golpe que conllevó una

dictadura civil-militar, todavía hay negacionismo, difusión de falsedades a modo de campaña del terror, falta de empatía. Bástenos de ejemplo las palabras aberrantes de la diputada Gloria Naveillán, quien de manera infame señaló que la violencia sexual hacia mujeres por parte de los esbirros de la dictadura, fueron “denuncias que no están probadas” y “parte de una leyenda urbana”, a lo que la respuesta del gobierno expropiando la casa conocida como “La venda sexy” es una verdad demoledora.

Entonces, ¿50 años de qué? Pensar que los cincuenta años corresponden sólo a la memoria del “hito monstruo” del 11 de septiembre de 1973 (Paul Ricœur dixit), es una mirada parcial. Los cincuenta años tienen que ver con el proceso histórico comenzado ese día y hasta el 11 de marzo de 1990. Y, a su vez, también dice relación con lo acaecido desde esa fecha hasta la actualidad. Es decir, la conmemoración de los cincuenta años nos hacen volver a poner en la palestra el golpe de estado, las violaciones sistemáticas a los derechos humanos, el terrorismo de estado, la configuración dictatorial de nuestro orden político y económico, la democracia en la medida de lo posible, la tardía justicia, los sueños truncos y, a la vez, la dignidad de quienes siguieron luchando pese a todo. Por tanto, los cincuenta años son un tema que nos compete a todas las personas que habitamos este país y no sólo a quienes vivían ese día martes de 1973.

Con Eduardo Galeano aprendimos que “recordar” significa “volver a pasar por el corazón”. Hoy, mientras escribo estas palabras, vuelvo a pasar por el corazón, con la certeza histórica de lo que dijera el presidente Salvador Allende: “Los procesos sociales no se detienen ni con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos”. Mi recuerdo este 11 de septiembre, a cincuenta años del horror, tiene muy presente a tantos y tantas que murieron, pero que antes de morir, amaron la vida, trabajaron, lucharon y soñaron con un país... Todo lo dicho con antelación, permite relevar que la batalla de la memoria nunca está ganada, que sigue siendo un campo en disputa. Por tanto, debiese asistirnos la convicción de lo dicho por Walter Benjamin, a saber que: “El don de encender en lo pasado la chispa de la esperanza sólo es inherente al historiador que está penetrado de lo siguiente: tampoco los muertos estarán seguros ante el enemigo cuando éste venza. Y este enemigo no ha cesado de vencer”¹.

El libro

La certeza de una continua batalla por la memoria, que nunca está ganada de manera definitiva, es la que me ha llevado a

¹ Walter Benjamin. *Tesis de filosofía de la historia*. <https://www.anticapitalistas.org/IMG/pdf/Benjamin-TesisDeFilosofiaDeLaHistoria.pdf>. (Consulta: septiembre de 2023).

poner en la palestra estas páginas, llenas de historia, memoria y política. Este libro es el resultado de la compilación de una serie de ponencias presentadas en seminarios, congresos o jornadas de historia; a los que se suman artículos, ensayos, más un post de mi blog enelbalconyenelcamino.com. Les comparto el detalle a continuación:

Teoría, violencia política y romanticismo revolucionario de la mano en la construcción de poder popular (1965-1974). Algunas reflexiones en torno al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), fue una ponencia presentada en la “Primera Jornada de Historia de las Izquierdas en Chile, ‘Izquierda y construcción democrática’”, organizada por USACH, IDEA, ARCIS, UAHC y UCCSH, el 26 de agosto de 2008.

Los revolucionarios y la revolución. Una lectura a Salvador Allende, es una ponencia presentada en la “2ª Jornada de Estudiantes de Historia de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano ‘Historia Política y Social de Chile (Siglo XX)’”, el 30 de septiembre de 2009.

“La única opción: la Revolución”. El Movimiento Cristianos por el Socialismo (Chile, 1971-1973), fue una ponencia presentada en el Seminario “A 40 años del Golpe de Estado: Usos y abusos de la Historia”, organizado por la Universidad de Chile, Universidad

Adolfo Ibáñez, Universidad de Santiago, Universidad Diego Portales, Universidad Finis Terrae, Universidad Católica de Chile, Universidad Alberto Hurtado, Universidad Católica Silva Henríquez, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y Universidad Academia de Humanismo Cristiano, el 3 de septiembre de 2013.

El ensayo *“Pensando desde la historia a la memoria y la política”*, corresponde al trabajo final de la cátedra “Historia, historiografías y tendencias. Una mirada panorámica del quehacer historiográfico en los siglos XX y XXI”, en el programa de Magíster en Historia de la Universidad de Santiago, presentado en julio de 2012.

Por su parte, el ensayo *“Reír, llorar e indignarse en la sala de clases a cincuenta años del quiebre de la democracia en Chile”*, corresponde a uno de los trabajos solicitados en la cátedra “Psicología del aprendizaje y del desarrollo”, en el programa Pedagogía para Profesionales de la Universidad Alberto Hurtado, presentado en julio de 2023.

“Los evangélicos y los derechos humanos en el contexto dictatorial chileno. Reflexiones para el presente”, fue una ponencia presentada en el Foro “Derechos Humanos y Evangélicos. Nuevos desafíos generacionales”, organizado por la Corporación Sendas y patrocinado por Sociedad Bíblica Chilena, Pensamiento

Pentecostal y Pentecostals and Charismatics for Peace and Justice, realizado en Santiago el 14 de septiembre de 2018. Esta comunicación fue publicada en otro de mis libros², pero la comparto acá, nuevamente, para ampliar el marco de lectura del mismo.

Finalmente, “De museos, montajes y reacciones políticas”, es un post de mi blog, publicado en agosto de 2018 y que se hace parte de la discusión en torno al Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

Toda esta escritura, producida desde hace trece años atrás ve hoy la luz en otro formato, el más clásico y perdurable: el libro. Lo hago a sabiendas que el rescate de la memoria y con ella, de quienes fueron represaliados por la dictadura civil militar que mató, torturó, desapareció y exilió a quienes consideró enemigos, es una batalla del presente y para el futuro.

Puente Alto, septiembre de 2023.

² Luis Pino Moyano. *En el balcón y en el camino. Reflexiones desde una cosmovisión cristiana*. Saint-Germain-en-Laye (Francia) y Santiago (Chile), Ediciones del pueblo, 2021, pp. 102-112